

LECCIÓN



¡Al fin sanada!

ADORACIÓN

Adoramos a Dios por lo que hacemos.

Versículo para memorizar

«¡Den gracias al Señor!» (1 Crónicas 16: 8).

Textos clave y referencias

Marcos 5: 21-32; Lucas 8: 40-48; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 36.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que Jesús tiene poder para sanar.

Sentirán que pueden estar seguros del amoroso cuidado de Dios.

Responderán con alabanzas a Dios por su poder para hacer maravillas.

Mensaje



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Breve introducción a la lección

Resumen de la lección

En el camino para ayudar a la hija enferma de Jairo, Jesús encontró a una mujer que llevaba enferma doce años. Ella se acercó a Jesús, lo tocó y se curó. Jesús se detuvo y preguntó quién lo había tocado. La mujer dijo que había sido ella. Él le dijo que había sido sanada por su gran fe.

Esta lección trata sobre la adoración

Adoramos a Dios cuando reconocemos su cuidado por nosotros en todo aspecto de

nuestra vida. La adoración es más que asistir a los cultos de la iglesia los sábados; es nuestra respuesta a la gracia y al amor de Dios.

Adoramos a Dios los siete días de la semana al honrarlo en todo lo que decimos y hacemos.

Para el maestro

«Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el cielo para revelar a Cristo al mundo. Debemos reconocer su gracia como fue dada a conocer por los santos de antaño; pero lo que será más eficaz es el testimonio de

SIETE

DESARROLLO DEL PROGRAMA

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES QUE SE NECESITAN
Bienvenida	Cuando llegan		
1 Actividades preliminares	10-15	A. ¡Enfermera! ¡Doctor!	Con anticipación: invite a un profesional de la salud que venga a la clase con su uniforme y algunos instrumentos tales como estetoscopio, lámpara, cinta métrica, balanza, tabla de pesas y medidas, etc.
		B. ¡Alcánzalo!	Cuerda suficientemente larga para cruzar el salón
		C. <i>Tipi, tipi, tin</i>	Globos o papeles de diferentes colores
* Oración y alabanza	10-15		
2 Lección bíblica	20-25	Experimentando la historia	Alguien que represente a Jesús y a una mujer enferma; sábana blanca; vestidos de los tiempos bíblicos; cinta adhesiva
		Estudio de la Biblia	Biblia
		Versículo para memorizar	Biblia
3 Aplicando la lección	15-20	<i>Cristo me ama</i>	Objetos o cuadro de cosas por los cuales los niños pueden agradecer a Dios; caja o bolsa
4 Compartiendo la lección	15-20	<i>Manos y pies</i>	Papel construcción de colores; lápices; tijeras; perforadora; listón; diamantina; serpentinas o lazos, etc.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

nuestra propia experiencia. Somos testigos de Dios mientras revelamos en nosotros mismos la obra de un poder divino. Cada persona tiene una vida distinta de todas las demás y una experiencia que difiere esencialmente de la suya. Dios desea que nuestra alabanza ascienda a él señalada por nuestra propia individualidad. Estos preciosos reconocimientos para alabanza

de la gloria de su gracia, cuando son apoyados por una vida semejante a la vida de Cristo, tienen un poder irresistible que obra para la salvación de las almas» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 36, p. 318).

Decoración del salón.

Vea la lección n° 1.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a cada niño por su nombre, conforme llegan a la puerta. Pregúnteles qué cosas buenas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Pregúnteles por la actividad de compartir que hicieron en la semana que termina. Repase el versículo para memorizar de la semana pasada.



ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione las actividades más apropiadas para su situación.

A. ¡Enfermera! ¡Doctor!

Con anticipación: Invite a una enfermera o un médico a participar de la Escuela Sabática con su uniforme y algunos de sus instrumentos médicos (estetoscopio, curitas, cinta para medir, etc.)

Diga: **Las enfermeras y los médicos son nuestros amigos. Los visitamos para saber cómo está nuestra salud y si estamos creciendo bien, pero también los vemos cuando estamos enfermos. Ellos nos ayudan a sanar.**

Hoy, vamos a imaginar que somos médicos y enfermeras. Hemos invitado a _____ para que nos ayude.

Divida a los niños en parejas. Instrúyalos para que, por turnos, sean doctor/enfermera y paciente. Muestre a los niños cómo escuchar el latido cardíaco con el estetoscopio, observar el interior de las orejas y la boca, medir la altura y pesarse, probarse los reflejos de la rodilla unos a otros, etc.

Necesita:

- profesional médico
- instrumentos médicos (estetoscopio, lámpara, venda, balanza, etc.)

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Cómo se sintieron cuando estaban representando a un doctor o a un enfermero y ayudaron a sus amigos? ¿Qué sintieron cuando su amigo representaba al doctor o al enfermero y los ayudaba? Cuando estamos enfermos vamos al médico. En nuestra lección de hoy vamos a aprender acerca de una mujer que estuvo enferma mucho tiempo, pero Jesús la sanó. Jesús se preocupó por ella, y se preocupa por nosotros también. Esto nos hace tan felices que:**



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Repítanlo conmigo.

B. ¡Alcánzalo!

Pida a dos adultos que le ayuden a levantar y jalar una cuerda o un lazo a través del salón. Pídales que lo sostengan tan alto que los niños más altos no lo puedan tocar aunque brinquen. Diga a los niños que cuando la toquen deberán sentarse. Después de que los niños hayan tratado varias veces de tocar la cuerda sin éxito, bájela lo suficiente como para que los más altos puedan tocarla. Continúe bajando la cuerda hasta que todos puedan saltar y tocarla.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Cómo se sintieron cuando no podían alcanzar la cuerda? ¿Se dieron por vencidos o estaban decididos a insistir hasta que la pudieran alcanzar? ¿Cómo se sintieron cuando finalmente tocaron la cuerda? Nuestra historia bíblica trata sobre una mujer que luchó mucho, mucho, para acercarse a Jesús lo suficiente para hablarle; pero solamente pudo tocar el borde de su manto. Algo maravilloso pasó porque a Jesús le importaba lo que le pasaba. Y él también se preocupa por nosotros. Nosotros queremos que él sepa que estamos contentos porque sabemos que le importan nuestras necesidades, así que:**

Necesita:

- una cuerda larga o lazo que cruce el salón (para las clases grandes use varias cuerdas).
- regalo para cada niño



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Repítanlo conmigo.

C. Tipi, tipi, tin

Distribuya los globos o papeles de diferentes colores por todo el salón. Pida a los niños que se paren a lo largo de una de las paredes. Enseñe a los niños la siguiente rima:

**Tipi, tipi, tin
¡miren lo que hay!**

_____ (nombre el color o el objeto)

**con mis ojos puedo ver
¡Y lo puedo sostener!**

Necesita:

- globos o papeles de diversos colores y formas

Diga a los niños que cuando usted diga «sostener», ellos deberán saltar o estirarse y tomar el color u objeto que mencionó en la rima. Juegue varias veces, intencionalmente mencione los colores u objetos para que cada niño tenga la oportunidad de ser el primero una vez.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sentían cuando otro agarraba el globo (u objeto) antes que ustedes? ¿Cómo se sintieron cuando ustedes lo consiguieron primero? En nuestra historia bíblica de hoy, vamos a aprender acerca de una mujer que trató y trató de acercarse a Jesús, pero otras personas lo lograban antes que ella. Cuando finalmente ella lo alcanzó, Jesús hizo algo maravilloso porque vio su necesidad. Y Jesús se preocupa también por nosotros. Por eso venimos a la Escuela Sabática.**



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Repítanlo conmigo.

LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Con anticipación: usando la cinta adhesiva diseñe en el piso en una esquina del salón, la figura de un barco. Vista a los niños con trajes de los tiempos bíblicos (camisetas grandes con una faja en la cintura hecha con un lazo; un turbante para la cabeza con una funda de almohada y una venda elástica para fijarla en la cabeza; toallas puestas sobre el hombro y ajustadas en la cintura). Vista con la sábana blanca a la persona que represente a Jesús. (Si el grupo es muy grande, solamente vista a «Jesús» y a la mujer enferma.)

Diga: **¿Alguna vez han estado muy entusiasmados pensando que iban a ver a alguien? ¿Quién era?** (Dé oportunidad para responder.)

Hoy aprenderemos acerca de una mujer que realmente deseaba mucho, mucho ver a Jesús.

Cuente o lea la historia:

Jesús y sus amigos estaban al otro lado del Mar de Galilea, y era hora de volver a casa. Así que subieron al barco. ¿Podemos subir al barco? (Simule subir al barco que trazó en el piso con la cinta.) Jesús y sus amigos navegaron para cruzar el lago. Había algunas olas, y el barco subía y bajaba, subía y bajaba. ¿Podemos hacer eso? (Simule que se mece hacia adelante y hacia atrás con el barco.)

Cuando llegaron al otro lado del lago, Jesús y sus ayudantes salieron del barco. (Simule que salen del barco.) Había muchas, muchas personas esperando a Jesús. Había un hombre llamado Jairo que quería que Jesús fuera a su casa porque su niña estaba enferma. ¿Qué creen que hizo Jesús? Jesús ama a los niños, así que por supuesto, inmediatamente se puso en camino.

Pero había muchísimas personas que querían ver a Jesús. ¿Alguna vez han estado en una multitud tan grande que apenas se podían mover?

Necesita:

- niño o adulto que desempeñe el papel de Jesús
- niña o mujer adulta que desempeñe el papel de la mujer enferma
- sábana blanca
- vestuario de los tiempos bíblicos
- cinta adhesiva

Eso ocurría alrededor de Jesús. La gente estaba muy alborotada. Todos querían estar cerca de Jesús y hablar con él. (Que «Jesús» se ponga en medio del grupo.) Algunas personas enfermas querían que las sanara. ¡Había mucha gente! Todos se empujaban para estar cerca de Jesús. La multitud apretujaba a Jesús. (Que todos los niños excepto la niña que desempeña el papel de la mujer enferma, rodeen a Jesús.)

¿Recuerdan a la mujer que deseaba mucho ver a Jesús? Ella estaba enferma. Había escuchado todas las historias acerca de cómo Jesús había sanado a los enfermos. Sabía que si tan solo pudiera acercarse a Jesús lo suficiente para hablarle, él la ayudaría. Así que lo intentó y lo volvió a intentar. (Ubique a la mujer enferma fuera del grupo.) Pero la multitud era tan grande que no podía acercarse lo suficiente a Jesús para hablarle. Pero ella sabía que Jesús podría sanarla, y no se iba a dar por vencida.

Finalmente, la mujer trazó un plan. Sabía que Jesús tenía poder para sanarla. Quizá si lo tocaba, aunque fuera solo su ropa, Jesús la sanaría. Así que se deslizó entre la multitud. Lentamente, se fue acercando y acercando. Jesús estaba quedando fuera de su alcance. Casi se había ido. La mujer estaba a punto de perder su oportunidad. Rápidamente estiró la mano y, con dificultad, solo alcanzó a tocar el borde del manto de Jesús. (Si es necesario ayude a la niña que representa a la mujer enferma a moverse despacio a través de la multitud hasta que apenas pueda tocar el borde de la sábana blanca.) ¡De inmediato, se sanó! Podía sentir la salud en su cuerpo: por primera vez en doce años se sentía bien. ¡Jesús la había sanado! ¿Cómo creen que estaba, feliz o triste? ¡Por supuesto, estaba feliz! ¿Pero saben lo que pasó luego?

Jesús se detuvo y dijo:

—¿Quién me tocó? (Si es un niño el que está representando a Jesús, usted necesitará haberlo preparado con anticipación para esta actuación.)

Miró a su alrededor. Todos sus amigos dijeron:

—¡Yo no! ¡Yo no fui!

Pedro, uno de los amigos especiales de Jesús, no podía entender de qué estaba hablando Jesús. Volviéndose hacia él, le dijo:

—Pero, Señor, ¡hay tanta gente que te aprieta! Pedro pensó que era extraño que Jesús estuviera preguntando quién lo había tocado.

Pero Jesús sabía que había sanado a la mujer. Él sintió el poder que había salido de él. Finalmente una suave voz dijo:

—Yo te toqué, Señor. *(Prepare a la niña que representa a la mujer enferma para que diga esta frase.)* ¿Estaba Jesús enojado con ella? Ella le contó a Jesús que llevaba mucho tiempo enferma y que solo quería estar bien. Le dijo a Jesús que sabía que él podría sanarla si tan solo tocaba su manto. La mujer cayó a los pies de Jesús y le agradeció. ¿Podemos arrodillarnos y agradecerle como lo hizo la mujer?

Jesús estaba feliz porque la mujer había sanado. La miró con una gran sonrisa y le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado, vete en paz. *(Si es un niño el que está representando el papel de Jesús prepárelo para que repita esta frase.)*

La mujer creyó que Jesús podía sanarla y él lo hizo.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Alguna vez han estado muy, muy enfermos? ¿Cómo se sentían? Así es como se sentía la mujer enferma. Llevaba enferma doce años. Eso es mucho tiempo. ¿Cómo se sintieron cuando sanaron? Así es como se sintió la mujer cuando sanó. Ella cayó a los pies de Jesús y lo adoró porque él se había preocupado por ella y la había sanado. Jesús se preocupa también por nosotros. Y eso nos hace felices. Queremos que Jesús sepa que nosotros estamos muy agradecidos, así que:**



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Repítanlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 8. Señale los versículos 40 al 48. Diga: **Aquí encontramos la historia de hoy en la Palabra de Dios, la Biblia.**

Necesita:

Biblia

Lea en voz alta la última parte del versículo 42 hasta el versículo 48.

Pregunte: **¿Por qué no podía la mujer enferma llegar hasta donde estaba Jesús? ¿Qué hizo ella? ¿Qué dijo Jesús a la multitud? ¿Qué le dijo a la mujer?** Hable acerca de la fe, de cuando creemos en Jesús, su amor y su poder para ayudarnos.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en 1 Crónicas 16: 8 y muestre a los niños el versículo para memorizar, utilizando la siguiente mímica:

Necesita:

Biblia

«¡Den Hacer un arco desde el pecho hacia adelante, usando la mano derecha y la palma mirando hacia la izquierda.

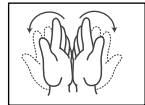


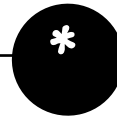
gracias Tocar sus labios con las yemas de los dedos y aleje la mano de su boca haciendo un arco hacia adelante.



al Señor!» . . . Señalar al cielo.

1 Crón. 16: 8 Juntar las palmas, luego abrirlas como si leyera un libro.





ORACIÓN Y ALABANZA

Compañerismo

Comente los gozos y tristezas (alegrías y problemas) de los niños tal como se lo dijeron en la puerta (si es apropiado). Dé un saludo afectuoso a las visitas y preséntelas a cada una por su nombre. Mencione los cumpleaños o eventos especiales.

Cantos

- «Alabamos con música a Cristo» (*Alabanzas infantiles*, n° 1).
- «Amo a Cristo» (*Alabanzas infantiles*, n° 11).
- «Alabemos al Señor» (*Alabanzas infantiles*, n° 2).
- «Cantemos al Señor» (*Alabanzas infantiles*, n° 4).

Misión

Comparta a la historia de *Misión niños*.

Ofrenda

Diga: **Una forma de adorar a Jesús es traerle nuestras ofrendas para que otros pueden saber que Jesús también los ama a ellos.**

Oración

Pida a los niños que mencionen diferentes formas como podemos adorar a Jesús. Enfatique que la bondad, el interés en el bienestar de otros y la obediencia son actos de adoración así como cantar, orar y leer las historias de la Biblia. Cuando ore, pida a Jesús que ayude a los niños a adorarlo con sus vidas.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Cristo me ama

Coloque los objetos en una caja en el centro del salón. Pida a los niños que se sienten alrededor de la caja. Enseñe a los niños el siguiente canto con la música de «Cristo me ama». Dígalos que cuando lleguen a la parte «hizo él», levantarán el objeto que saquen de la caja y dirán en voz alta el nombre del objeto.

*Cristo me ama esto sé. Su Palabra dice así.
Bellos osos hizo él, (o lindos peces hizo él,
o bellas aves hizo él, o ricas frutas hizo él,*

Necesita:

- ilustraciones de objetos para agradecer a Dios (agua, familia, hogar, mascotas, arco iris, colores, música, fruta, etc.) suficiente para todos los niños
- una bolsa o caja

*o lindas flores hizo él)
todo porque me ama a mí.
Sí, Cristo me ama.
Sí, Cristo me ama.
Sí, Cristo me ama, la Biblia dice así.*

Asegúrese de que cada niño tenga la oportunidad de agradecer por algo.

Para reflexionar

Diga: **¡Miren todas estas cosas que Jesús hizo para nosotros! Él nos da todo lo que necesitamos porque cuida de nosotros. Es bueno decirle «gracias» a Jesús. Adoramos a Jesús cuando le decimos «gracias». Recuerden:**



Adoramos a Dios porque nos cuida.

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Manos y pies

Trace las manos o pies de cada niño en el papel. Ayude a los niños a recortarlas. Extienda suavemente una sobre la otra, ya sean las manos o los pies. Perfore ambos recortes, y luego júntelos con un cordón o listón. Ayude a los niños a escribir «Adoro a Dios con mis manos» o «Yo adoro a Dios con mis pies» en su papel, según el caso. Si desea, permita a los niños que decoren sus manos o pies con diamantina, figuritas autoadhesivas, listón, etc.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Recuerdan nuestra historia de hoy?**

¿Qué hizo Jesús para ayudar a la mujer de la historia? ¿Cómo usó la mujer sus pies para adorar a Jesús?

Acepte las respuestas. (Sus pies la ayudaron a acercarse a Jesús; ella se arrodilló a sus pies para adorarle después que había sido sanada, etc.)

¿Qué hizo con sus manos? ¿Cómo usó sus manos para adorar a Jesús? Acepte las

Necesita:

- una pieza de papel construcción en colores para cada niño
- lápices
- tijeras
- perforadora
- cordón o listón
- diamantina, figuritas, listón, etc. y pegamento (opcional)

respuestas. (Ella usó sus manos para tocar a Jesús; pudo haberlas usado para agradecer a Jesús por haberla sanado.)

Nosotros también podemos usar nuestras manos y pies para adorar a Jesús. Recuerden, adoramos a Dios con el bien que hacemos, y cada vez que hacemos algo para mostrar que amamos a Jesús, estamos adorándolo. ¿Cómo podemos usar nuestras manos para adorar a Jesús?

(Compartiendo nuestros juguetes, ayudando a poner la mesa y a limpiarla, recogiendo la ropa y los juguetes, abrazando, etc.) **¿Cómo podemos usar nuestros pies para adorar a Jesús?** (Ir corriendo cuando mamá o papá nos llaman; caminando sin hacer ruido en la iglesia; limpiando nuestros pies antes de entrar a la iglesia; arrodillándonos para orar; etc.).

Hoy en la iglesia o en la casa muestren sus manos o pies a otra persona y díganle cómo los usan para adorar a Jesús, así como lo hizo la mujer de nuestra historia. Recuerden:



Adoramos a Dios porque nos cuida.

Repítanlo conmigo.

**Clausura**

Haga una corta oración para agradecer a Dios por cuidar a los niños. Pida ayuda a Dios para que los niños encuentren formas de adorarlo durante la próxima semana usando sus manos y sus pies.